

La supervivencia y resistencia de la mujer esclavizada africana en *La isla bajo el mar* de Isabel Allende

Elizabeth Abigail Sampson
The University of West Indies
Saint Augustine, Trinidad y Tobago

.....

Resumen

Muchas veces la resistencia de la mujer esclava africana se enfoca en los esfuerzos del hombre negro por rebelarse contra la esclavitud en Saint Domingue (actualmente Haití). Varios escritores han presentado al hombre esclavizado negro como la única figura o fuerza para implementar cambios en la vida dura de las plantaciones y en el orden social en las colonias de esclavos. Las mujeres esclavizadas, por el contrario, han desempeñado roles importantes en la implementación del cambio. Este artículo va a destacar la resistencia y las estrategias de supervivencia por las mujeres esclavizadas y libres en la novela *La isla bajo el mar* de Isabel Allende. Perspectivas comparativas de este tema por los escritores latinoamericanos como la escritora ecuatoriana Luz Argentina Chiriboga, *Jonatás y Manuela*, y el escritor venezolano Juan de Dios Martínez Suárez, *Las Barbúas* se presentarán. Referencias extratextuales sobre el tema ampliarán el alcance de la propuesta y proveerán una plataforma para más análisis del tema.

Palabras claves: resistencia ginecológica, supervivencia, mujer esclavizada africana, Latin American Literature

¹ Doctoranda en Estudios Latinoamericanos con Énfasis en Personamiento Latinoamericano (2013-2015). Universidad Nacional, Costa Rica. elizsamp@yahoo.com; elizsamp@gmail.com

Abstract

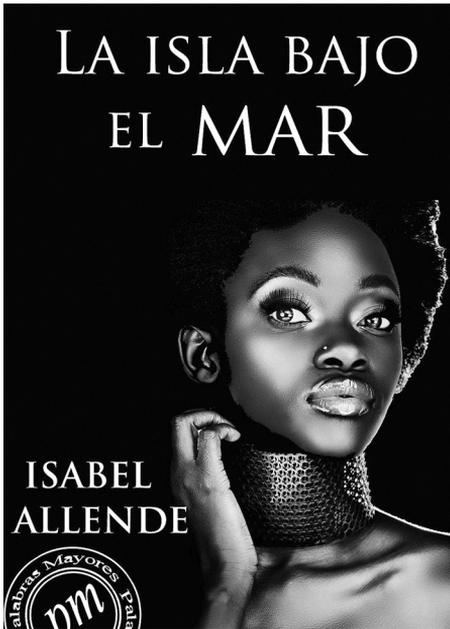
Resistance by the enslaved Africans often centres on the efforts of the Black man to rebel against slavery in Saint Domingue (present day Haiti). Several writers have presented the enslaved African man as the only figure or force to bring about change in the harsh plantation life and social order in slave colonies. Enslaved African women, on the contrary, have played significant roles in bringing about change. This paper will highlight the gynaecological resistance and survival strategies by the enslaved and free black women in the novel, *La isla bajo el mar* by Isabel Allende. Comparative perspectives of this theme by Latin American writers such as Ecuadorean writer, Luz Argentina Chiriboga, *Jonatás y Manuela*, and Venezuelan writer Juan de Dios Martínez Suárez, *Las Barbúas* will be presented. Extra textual references on the subject will broaden the scope of the paper and provide a platform for further analysis of the subject.

Keywords: gynaecological resistance, survival, enslaved African woman

El papel de la esclava negra como un agente de cambio o de la fuerza de la resistencia a la esclavitud a menudo no ha sido destacado por muchos historiadores. Una posible razón de esto es: “the cultural conditioning of authors who viewed women as insignificant.” (Bush, 1990: 67) Los líderes rebeldes masculinos, o figuras como Toussaint L’Ouverture, Mackandal, Cudjoe y Cuffy, se colocan en un pedestal, mientras que las mujeres son vistas como un remanso secundario. Isabel Allende en su libro, *La isla bajo el mar* (2010), da voz a la esclava negra y echa por tierra el mito de la sumisa mujer negra esclavizada. Su protagonista, Zarité, se presenta como una rebelde de St. Domingue (Haití). A pesar de que ha nacido esclava y de sus problemas sociales, económicos y legales, está decidida a ganar mucho en la vida. En este trabajo se

destacan los diferentes métodos que Zarité –también conocida como Teté – utiliza para resistir la esclavitud así como sus estrategias de supervivencia en virtud del sistema deshumanizante y represivo en St. Domingue.

La esclavitud en el Caribe comenzó en el decimoquinto siglo con la llegada de Cristóbal Colón. Los españoles fueron de los primeros colonizadores en imponer un sistema de esclavitud. Los pueblos indígenas fueron su primera fuente de mano de obra pero murieron rápidamente por las guerras, las enfermedades y el exceso de trabajo. Bartolomé de Las Casas hizo la sugerencia de que la esclavitud de los africanos resolvería el problema laboral. (Shepherd, 1999: 36) Por eso, una nueva fuente de mano de obra fue buscada y la costa occidental de África se convirtió en la solución más viable.



Fuente: (2013). La isla bajo el mar. Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/98359268@N04/9200213836/sizes/l>

Tanto hombres como mujeres fueron esclavizados pero pronto se rebelaron contra dicha esclavitud. Según Bush en su libro *Slave Women in Caribbean Society: 1650-1838*: "...the slaves found many ways during their everyday lives to frustrate their masters." Clarence Munford en su libro *The Black Ordeal of Slavery and Slave Trading in the French West Indies, 1625-1715* declara que los esclavos son seres humanos y los seres humanos se rebelan contra la represión. Las esclavas negras inclusive comprometieron su resistencia ginecológica—entre otros métodos— para combatir los excesos de la esclavitud. Una de las primeras formas fue resistir la

esclavitud por el infanticidio, cuando se quedaban embarazadas ya sea por relaciones conyugales con los amos blancos o por otros esclavos.

Sin embargo, los amos también desarrollaron sistemas para fomentar el apareamiento de esclavos y aumentar su número como se ve en *Las Barbúas* de Martínez Suárez. A los esclavos de esta novela les fueron dados determinados tipos de alimentos como sopa de pollo, sangre de vaca, jugo de caña de azúcar y aguacate para aumentar la población esclava:

[Las comidas] Las preparaban de acuerdo a los intereses de los amos, utilizando algunas costumbres. Para parir machos era necesario varios caldos de gallina con bastante orégano orejón. Mientras que el esclavo debía tomar, por varios días, una tosuma repleta de sangre de toro negro cuando era apuñalado en el matadero. Para parir hembras la mujer debía comer bastante aguacate, y las esclavas tomar mucho jugo de caña de azúcar. De esta manera los amos garantizaban futuros esclavos fuertes y sanos para sus haciendas. (Martínez Suárez, 1994: 66, 67)

En cualquier caso, las mujeres estaban decididas a no traer hijos al mundo para experimentar la misma miseria de la esclavitud que habían encontrado.

Como las herboristas de *Las Barbúas*, esclavas como Tante Rose en *La isla bajo el mar*, les daban brebajes a las mujeres embarazadas para provocar la muerte de sus bebés:

Teté recurría a los remedios de Tanta Rose para evitar otra preñez, tal como hacían otras esclavas, pero no siempre daban resultado... Así fue con el segundo crío de Teté. De nada sirvieron los manojos de estopa impregnados en vinagre para evitarlo, ni las infusiones de borraja, los sahumeros de mostaza y el gallo sacrificado a los loas para abortarlo. (Allende, 2010: 61)

En *Las Barbúas*, asimismo, se muestran los intentos de las esclavas de convertirse en infértiles y frustrar los esfuerzos de los amos de aumentar la población de esclavos. Varias mezclas de hierbas para hacer que las esclavas fueran infértiles incluían semillas de calabaza, papaya, bálsamo de limón, hierbas sagradas y aloe. (Martínez Suárez, 1994: 67)

Moitt menciona el infanticidio como una forma de resistencia ginecológica. El infanticidio era una forma activa de resistencia que demostró ser costosa para el amo ya que tenía que importar más esclavos cuando la endogamia fracasaba y las tasas de fecundidad eran muy bajas en las plantaciones. Con el paso del tiempo, se sospechó

que las parteras habían sido la causa de muchas muertes infantiles y fueron promulgadas leyes estrictas para regular sus operaciones.

El cimarronaje (o la huida de la plantación) fue otro método de resistencia. Había dos tipos de cimarronaje: (i) *petit marronage*, cuando los esclavos dejaban la plantación por un corto período y (ii) *grand marronage*, cuando los esclavos dejaban la plantación durante un tiempo prolongado o no volvían. En *La isla bajo el mar*, Allende presenta ambos tipos así como el mundo de libertad de los cimarrones. Los esclavos africanos a menudo se escapaban rápidamente a las comunidades cimarronas pues había un temor constante de que los perros de caza podían reconocer su olor y, además, los amos imponían castigos severos contra los fugitivos como la mutilación y la relegación de los puestos:²

² Luis XIV promulgó el código negro (Code Noir) para regular la esclavitud en las colonias francesas. Esta ley detallaba el castigo de los esclavos, la manumisión, el suministro de comida y la vestimenta. El castigo por cimarronaje era la mutilación. La cláusula legal 38 del código negro de 1685 dio castigo a criminales reincidentes y a los primerizos: "Runaway slaves who have been missing for a month from the day when their master reported it to the Justice, shall have their ears cut and branded with the fleur-de-lys on one shoulder; if they run away for another month, also from the day of the report, they shall have their tongue slit, and be branded with the fleur-de-lys on the other shoulder and the third time, they shall be punished by death" (Augier 116). Augier, F. R. y Shirley C. Gordon. *Sources of West Indian History*. Trinidad: Longman Caribbean Ltd, 1962.

Ni la vigilancia ni la represión más brutal impedían que muchos escaparan; algunos lo hacían en el puerto, apenas los desembarcaban y les quitaban las cadenas para bautizarlos, se las arreglan para correr desnudos y enfermos, con un solo pensamiento: huir de los blancos. Atravesaban llanuras arrastrándose en los pastizales, se internaban en la jungla y trepaban las montañas de ese territorio desconocido. Si lograban unirse a una banda de cimarrones, se salvaban de la esclavitud... Los perros de caza y vigilancia permanecían encerrados de día para que no se familiarizaran con la gente y los sacaban en las rondas nocturnas. Los dos mastines de Jamaica... entrenados para matar, pertenecían a Prosper Cambray. (59, 73)

Gambo en *La isla bajo el mar*, enviado a trabajar como esclavo doméstico, había recibido como castigo la mutilación debido a un escape anterior. A pesar de sus problemas y restricciones, se escapa y vuelve pronto para informar a Zarité sobre la rebelión inminente por los cimarrones en la finca en la que vive. Ella se ve obligada a salir con Gambo y su hija, Rosette. No obstante, lo que es único acerca de esta fuga es que el amo, Toulouse Valmorain, y su hijo, Maurice, se unen a ellos:

Al salir la luna, el muchacho echó a correr zigzagueando. Cada tanto dejaba un pedazo de la camisa del jefe de capataces en la vegetación para confundir a los mastines, que sólo identificaban su olor, porque nadie se les acercaba, y desorientar a los otros perros. Dos horas más tarde llegó al río... Viajó tres días con sus noches sin más alimento que aquellas mágicas hojas de Tante Rose. La negra bola que llevaba en la boca le adormecía las encías y lo mantenía despierto y sin hambre. (Allende, 2010: 74)

El uso de la resistencia por medio de la religión y la danza es otra manera en que Zarité fue capaz de subyugar al opresor. Zarité, como la mayoría de las mujeres africanas esclavizadas, esperaba utilizar la danza para desahogarse. La danza africana se convirtió en un símbolo de la felicidad y la libertad, una fuente de fortaleza y supervivencia en las circunstancias crueles en las que vivían. Cuando la danza se encontraba en pleno vuelo, las mujeres se sentían como si estuvieran en otra realidad: “Baila, baila, Zarité, porque esclavo que baila es libre... mientras baila”, me decía. “Yo he bailado siempre”... “Viéndola bailar, el médico concluyó que al ser emancipada no sólo había cambiado su condición legal, sino que se había liberado ese aspecto de su carácter. (Allende, 2010: 4, 181)

Sin embargo, *La isla bajo el mar* no es la única novela que destaca la danza africana y la canción como símbolos de resistencia. *Jonatás y Manuela*, de la novelista ecuatoriana Luz Argentina Chiriboga, también retrata estos aspectos como formas de resistencia. Para L. Cowie, en su artículo “Esclavitud y resistencia de la mujer negra en *Jonatás y Manuela*, de Luz Argentina Chiriboga,” las canciones y los bailes ancestrales son expresiones de la muerte (suicidio colectivo) y se resisten a la esclavitud. Enfatiza además que las danzas de los dos esclavos, Jonatás y Natán, se convirtieron en su fuente de relajación. (Cowie, 2013: 117) Clarence J. Munford también enfatiza el rol de la danza de las esclavas negras como fuente de fortaleza y esperanza:

The singing feet of the dancer nourished the spirit of rebellion, imparting the feeling of being at least momentarily free from the master's control...As the dancer whirled and gyrated, he could feel his body telling him that he still had the inner reserves to hold on and overcome, telling him not to lose hope, telling him that he was strong enough to survive for yet one more day. (Munford, 1991: 887)

El vudú, la religión africana sincrética con el cristianismo, es otro método de resistencia en *La isla bajo el mar*. Los seguidores de esta religión

utilizaban el vudú tanto como una forma de resistencia como de supervivencia y veían: “‘White man's religion,' Christianity, as highly oppressive and sought to free their souls from the burdens it had imposed on them.” (Fandrich, 2012: 777) Además de esto, los seguidores del vudú disfrazaban a sus santos con los del cristianismo para prevenir que los amos blancos estuvieran conscientes de su práctica diaria de esta religión. El vudú era visto a menudo como negro, bárbaro y sin fundamento para los amos blancos.

En su libro *The Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution*, C.L.R. James describe las canciones usadas en las ceremonias de vudú como cánticos de liberación. Estas canciones fueron capaces de calmar las mentes de las mujeres esclavizadas como Zarité pero, al mismo tiempo, las canciones les recordaban su necesidad de luchar contra la opresión, la deshumanización y la discriminación:

But one does not need education or encouragement to cherish a dream of freedom. At their midnight celebrations of Voodoo, their African cult, they danced and sang, usually this favourite song... ‘We swear to destroy the whites and all that they possess; let us die rather than fail to keep this vow.’ The colonists knew this song and tried to stamp it

out, and the Voodoo cult with which it was linked in vain. For over two hundred years the slaves sang it at their meetings, as the Jews in Babylon sang of Zion ... (James, 1963: 18)

El uso de la batería en la religión vudú así como entre otros esclavos africanos fue una estrategia de resistencia constante. Con los tambores, los esclavos africanos fueron capaces de reunirse rápidamente ya que los utilizaban como una forma de comunicación. Los bateristas eran capaces de enviar mensajes para reunirse, así como un llamamiento a la rebelión. Los tambores como la danza se convirtieron en un símbolo de felicidad y fuerza. El batir de los tambores les recordaba a los hombres y mujeres esclavizados su herencia africana, mientras que al mismo tiempo era una vía para escapar y/o vencer el miedo: “Los tambores vencen al miedo. Los tambores son la herencia de mi madre, la fuerza de Guinea que está en mi sangre.” “... el eco de los tambores resonaba en el norte llamando a los esclavos a la convocatoria de Bois Cayman.” (Allende, 2010:3-83) Igualmente, la oración a Erzuli, el espíritu del amor, la belleza, la joyería, la danza, el lujo y las flores en la religión vudú, se convirtió en una fuente continua de fortaleza y supervivencia para Zarithé. Siempre le oraba a Erzuli cuando experimentaba circunstancias desesperadas y amenazantes. No

menciona jamás que haya hecho oración a los santos cristianos para ayudarla en un momento de necesidad o desesperación. Se mantiene firme en sus raíces africanas y no permitirá que la cultura dominante —la religión del cristianismo— la convenza de lo contrario: “Erzuli, loa madre, cuida a esta niña.” (Allende, 2010: 69)

La manumisión es el acto del amo de liberar a su esclavo o esclavos. El artículo, “El cimarronaje y la manumisión en el Santo Domingo colonial. Dos extremos de una misma búsqueda de la libertad”, de Wenceslao Vega Boyrie, muestra las distintas formas y razones sobre cómo los esclavos fueron capaces de obtener la libertad de la esclavitud: 1) Los esclavos podían comprar su libertad; 2) Las esclavas que tenían hijos con los amos podían obtener la libertad del amo; 3) Los esclavos con enfermedades terminales podían obtener la libertad porque los amos los consideraban una carga. El artículo no menciona a los esclavos domésticos y las mujeres de color que también eran capaces de ser manumitidos (Moitt, 2001:151, Shepherd, 1999: 44). Hay esclavos que recibían la libertad de la esclavitud haciendo que su amo fuera consciente de la rebelión inminente, como Zarithé lo hizo en *La isla bajo el mar*. Su amo, Toulouse Valmorain, le dio un papel garantizando que ella pronto estaría libre debido a su acto de bondad. A pesar de que ella era analfabeta, se quedó con el papel y se lo mostró al sacerdote en Luisiana (el lugar al que huyó

después de salir de Cuba).³ El sacerdote, Père Antoine, convocó una reunión con Toulouse, que pronto le dio la libertad. Sin embargo, ella también quería que su hija fuera libre ya que, según la ley, ella podía ser libre pero su hija podía seguir siendo esclava. Zarité no es la única mujer que se preocupa por la libertad de su hija. En la novela, *Jonatás y Manuela*, la madre de Jonatás realiza actividades empresariales en el comercio, con el fin de comprar la libertad de su hijo, Jonatás:

El Père Antoine me está ayudando. Conoce a medio mundo a lo largo y ancho del Mississippi y ningún juez se atrevería a negarle un favor. ... —¿Te ha servido de algo la libertad? Vives más pobre que antes, ni siquiera cuentas con un techo para tu hija. En mi casa Rosette siempre tuvo su lugar. —El lugar de una esclava, Monsieur. Prefiero que viva en la miseria y sea libre— replicó Teté, conteniendo las lágrimas. —El orgullo será tu condenación, mujer. No perteneces a ninguna parte, no tienes un oficio y ya no eres joven. ¿Qué vas a hacer? Me das lástima, por eso voy a ayudar a tu hija ... (Allende, 2010: 183, 188)

³ En *A Pre-Emancipation History of the West Indies*, Isaac Dookhan confirma que los sobrevivientes blancos huyeron a Estados Unidos, Cuba, Jamaica y Puerto Rico para escapar, de los males de la revolución haitiana (81). Dookhan, Isaac. *A Pre-Emancipation History of the West Indies*. Great Britain: Collins Clear-Type Press, 1971.

Moitt dice también que “The manumission of a slave concubine did not automatically mean the manumission of her children; nor did the manumission of slave children mean the manumission of their mothers.” Chiriboga señala por igual: “Se alojó en chozas de libertos ... dio comienzo a la elaboración de jalea de mora y otros dulces, que en poco tiempo ganaron numerosa clientela ... Con sus nuevas actividades, logró ahorrar algún dinero, que pensó destinarlo para la compra de la libertad de Nasako Zansi.”

El nombre de un esclavo es siempre un asunto importante para examinar. Cuando los esclavos eran comprados, el amo rechazaba su nombre africano y les asignaba otro europeo. Este cambio de nombre no era solamente un rechazo a su pasado africano sino la asunción de una nueva identidad y pertenencia. Cuando Zarité fue comprada por el padre de Toulouse, su nombre fue cambiado a Zarité. A su vez, Zarité cambió su apellido cuando recibió la libertad de Toulouse Valmorain, cortando lazos con su pasado esclavo y forjando una nueva identidad y futuro:

Nadie se presentó en el tribunal para oponerse y el 30 de noviembre de 1800 el juez firmó mi libertad y me entregó a Rosette ... **El juez me preguntó qué apellido quería inscribirme y el santo me autorizó para usar el suyo. Zarité**

Sedella, treinta años, mulata, libre. Rosette, once años, cuarterona, esclava, propiedad de Zarité Sedella. Eso decía el papel que el Père Antoine me leyó palabra a palabra antes de darme su bendición y un apretado abrazo. (Allende, 2010: 177) (Énfasis mío).

En la novela, *Jonatás y Manuela*, los nombres de los esclavos se cambian en una ceremonia de bautismo católico obligatorio donde se les advierte a los esclavos acerca de cómo no volver a la utilización de sus nombres africanos. (Cowie, 2013: 115) El incumplimiento de estas instrucciones resultaba en un castigo:

Reiteró la ceremonia en cada una de las prisioneras. Naskó, al tocarle su turno, lloró y fue bautizada con el nombre de Juana Carabalí. Mina fue Carmen Taté. Fueron advertidas que serían castigadas en caso de continuar usando sus nombres anteriores. **El hombre blanco, dueño de cañaverales, les había robado lo último que les quedaba, sus nombres.** (Chiriboga, 1994: 37) (Énfasis mío).

Romper los lazos con el pasado del esclavo a menudo significaba un cambio de ubicación y ocupación. Las mujeres que fueron esclavizadas buscaban trabajos domésticos como planchadoras,

limpiadoras y lavanderas en las áreas urbanas en un intento de olvidar las duras condiciones de la plantación y la búsqueda de nuevas experiencias. Con la emancipación, Zarité se convierte en criada en la casa de Violette. Ya no es Zarité una esclava doméstica sino que ahora es sirvienta remunerada y su trabajo se convierte en una fuente de supervivencia económica y un sentido de autoestima: “Sus tareas eran tantas que no se podían enumerar, pero básicamente consistían en cumplir las órdenes de Loula, quien ya no tenía edad ni aliento para labores domésticas...” (Allende, 2010: 174)

Zarité no solo está en búsqueda de su propia libertad económica sino en la búsqueda de esa libertad para su hija, Rosette. Quiere que su hija sea económicamente independiente y esta se convierte pronto en costurera con la ayuda de Adéle. Tal es el orgullo de Zarité: ella y su hija son libres física y económicamente: “Siguió trabajando con Violette, como siempre, y puso a Rosette a coser con Adéle; **era tiempo que la chica se ganara la vida.**” (Allende, 2010: 219) (Énfasis mío).

El lenguaje es otra estrategia de resistencia que se ve en *La isla bajo el mar*. Las palabras del narrador en primera persona, Zarité, que lucha sin descanso por la libertad, demuestran al lector los grandes esfuerzos que Zarité está dispuesta emprender para obtenerla. Zarité y los otros esclavos

africanos en esta obra literaria son plenamente conscientes del poder del lenguaje. Ellos saben que no sólo pueden depender de los tambores para difundir sus mensajes de resistencia y liberación porque la tradición oral sigue desempeñando un papel integral. Rosario Castellanos en su ensayo, "Language as an Instrument of Domination", subraya el propósito y el poder de las palabras. Castellanos como Zarité sabe que las palabras tienen el poder de transformar las situaciones / circunstancias y que se debe tener mucho cuidado al elegir las propias palabras sabiamente:

...the word travels from mouth to mouth, from hand to hand like a coin that is used to barter ideas, to change opinions, to purchase goodwill... (Castellanos, 2003: 76)

The word is the arrow that hits its mark. To substitute it with another is to betray the thing that it aspired to represent fully and faithfully with sharpness, precision and not to be roughly outlined with the wide brush strokes of a painter of farces. (Castellanos, 2003: 76)

The Rebel Woman in the British West Indies during Slavery, por Lucille Mathurin Mair, destaca las formas distintas de resistencia ginecológica. Una forma imprescindible de resistencia

que a menudo no se destacó por los historiadores es la lengua de la esclava. Las lenguas de las mujeres se consideraban a menudo más opresivas que la violencia física porque las mujeres conocían el poder y el propósito de las palabras. (Mathurin Mair, 1975: 13) Las esclavas eran capaces de quejarse de la opresión impuesta a ellos por sus amos a los jueces, o en el caso de Zarité, el sacerdote. Ella no se calla sobre su libertad. Con su voz y su carta de libertad en la mano, le dice al cura de la promesa de su libertad por Toulouse Valmorain. Adicionalmente, Mathurin Mair enfatiza que la voz de la mujer desempeña un rol esencial en la emancipación de los esclavos (18).

The black female spit fire was a plague in the life of drivers, overseers and managers, who were often nearly driven to distraction by the quarrelsomeness of such women: their nuisance value did not in fact need even to take the form of physical violence... Women were quick and loud in making complaints about their owners and overseers... By refusing to accept slavery like dumb animals, by regularly raising their voices, women in their way, forced their presence on the consciousness of many: this was the thin edge of the wedge in undermining the system of slavery. For once the slave is seen and

heard, as a human being, it becomes increasingly difficult to justify his or her existence as chattel. (Mathurin Mair, 1975: 13, 16, 18)

–Ese cuento ya lo hemos oído varias veces, doctor, lo mismo hizo Toussaint. ¿Volvería usted a Saint-Domingue? le preguntó Tete.

–Mi familia está mejor aquí. Nos quedaremos. ¿Y tú?

–Yo también. Aquí soy libre y Rosette lo será muy pronto.

–¿No es muy joven para ser emancipada?

–El Père Antoine me está ayudando. Conoce a medio mundo a lo largo y ancho del Mississippi y ningún juez me atrevería a negarle un favor. (Allende, 2010: 183)

Lenguaje, identidad y liberación se entrelazan en *La isla bajo el mar*. La autora hace un excelente trabajo destacando estos asuntos. Zarithé nace esclava en el barco, pero se niega a no identificarse como un esclavo. Por lo general, los esclavos criollos nacidos no buscan la liberación de la esclavitud porque la esclavitud es el único sistema que han conocido desde su nacimiento. Zarithé se identifica como un esclavo en busca de la libertad. Ella utiliza la lengua materna / lengua del opresor para buscar su liberación y cantar canciones de libertad. Su analfabetismo no es un reto en su búsqueda

de libertad. Según Mathurin Mair aunque los esclavos eran analfabetos, ellos sabían sus derechos humanos y privilegios (16). Los humanitarios también educaron a los esclavos acerca de sus derechos y privilegios.

Celia Britton también ve la relación existente entre el lenguaje y la identidad. En su libro, *Edouard Glissant and Post colonial Theory: Strategies of Language and Resistance*, enfatiza la necesidad de romper el vínculo entre el lenguaje y la identidad para obtener la libertad (183). Zarithé es siempre positiva y sus conversaciones con otras personas a menudo muestran que pronto iba a cambiar su status de esclava a mujer libre. “La música es un viento que se lleva los años, los recuerdos y el temor, ese animal agazapado adentro. Con los tambores desaparece Zarithé de todos los días y vuelvo a ser la niña que danzaba cuando apenas sabía caminar.” (Allende, 2010: 3)

Domestic slaves in particular, many of whom were women, and lived at close range to the whites, listened carefully to the discussions of their masters and mistresses: planters spoke quite freely about slavery in their homes, at their dinner tables in the presence of the house slaves, confident that the blacks were too unintelligent to understand the conversation of the whites. (Mathurin Mair, 1975: 16)

El género, los derechos y la lengua son aspectos que tienen conexiones. De hecho, Irene Diamond y Lee Quinby, en su libro *Feminism and Foucault*, afirman que durante el primer movimiento por los derechos de las mujeres, era el idioma el que jugó un papel crucial en la demostración de los problemas y la movilización de las energías políticas. Los autores también afirman que el lenguaje de los derechos y la autonomía individual fueron capaces de ampliar el acceso de las mujeres a todas las instituciones públicas durante la segunda ola del movimiento de mujeres. Zarithé es consciente de su derecho a la libertad y ha ayudado a salvar la vida de su amo de los esclavos y la de su hijo. Ella dedica mucho tiempo a elegir cuidadosamente sus palabras para comunicar sus mensajes. “Soy libre, Gambo. Tengo el papel en esta bolsa, escrito y sellado. Rosette y yo somos libres. Seguiré sirviendo al amo por un tiempo, hasta que termine la guerra, y después me iré contigo donde tú quieras.” (Allende, 2010: 99)

El lenguaje y la edad en *La isla bajo el mar* son asuntos significativos con respecto al tema de la resistencia y la supervivencia. En la novela, Toulouse y su hijo, Maurice, tienen diferentes perspectivas sobre esclavitud. Toulouse ve los beneficios económicos de la esclavitud, ya que heredó una plantación de su padre. Sin embargo, Mauricio no está interesado

en formar parte de esta dinastía de sangre y represión. Utiliza el lenguaje para expresar su punto de vista sobre la esclavitud. Maurice simboliza una ruptura con el orden social pues quiere que los esclavos lleguen a ser libres. Hay una yuxtaposición con sus perspectivas humanitarias de la esclavitud. Incluso desafía al padre al casarse con su hermana, Rosette (hija de su padre y su esclava, Zarithé). Sin el lenguaje, el lector no se daría cuenta de la diferencia de opiniones sobre la esclavitud.

Mira, hijo, todo esto será tuyo
—decía, señalando los cañaverales desde su caballo—. El azúcar no cae del cielo, se requiere mucho trabajo para obtenerla.

—El trabajo lo hacen los negros —observaba Maurice...

—Mi padre posee más de doscientos esclavos, que un día serán míos—. Le confesó Maurice a Cobb.

—¿Es eso lo que quieres, hijo?

—Sí, porque podré emanciparlos.

—Entonces habrá doscientos y pico negros abandonados a su suerte y un muchacho imprudente en la pobreza, ¿Qué se gana con eso? —le rebatió el profesor—. La lucha contra la esclavitud no se hace plantación por plantación, Maurice, hay que cambiar la forma de pensar de la gente y las leyes en este país y en el mundo. Debes

estudiar, prepararte y participar en política.

—¡Yo no sirvo para eso, señor! Maurice solía sumirse en estados de ánimo trágicos causados por los dos temas que lo obsesionaban: la justicia y la esclavitud. “Cuando seamos grandes, tú serás mi amo, yo seré tu esclava, y viviremos contentos...,” le dijo Rosette en una ocasión. Maurice la sacudió, atorado de llanto: “Yo nunca tendré esclavos! ¡Nunca! ¡Nunca!”. (Allende, 2010: 126, 165, 176)

El título de la novela, *La isla bajo el mar*; juega un papel importante para enfatizar el tema del lenguaje como una forma de resistencia. Hay diferentes interpretaciones de este título. Una interpretación es que los esclavos simbolizan la isla y el mar representa los amos blancos. Islas volcánicas que, según evidencia geográfica, están formadas por erupciones de volcanes bajo el mar. Durante las erupciones submarinas, la isla es empujada hacia la superficie. Estas islas previamente eran insignificantes al igual que los esclavos en esta novela. Las constantes rebeliones como las erupciones volcánicas son capaces de empujar desde abajo el sistema de esclavitud en un mundo de libertad. La isla para Gambo y Zarithé representa un lugar de libertad de la opresión por los amos blancos.

Gambo también vio lo que hacían con las mujeres. Buscó la oportunidad de lanzarse por la borda, pensando que después del festín de los tiburones que siguieron al barco desde el África hasta las Antillas, su alma iría nadando a la isla bajo el mar a reunirse con su padre y el resto de su familia Gambo con el recuerdo intacto de lo que había visto en el paraíso de Guinea, donde lo esperaba su padre y siempre había música donde todos eran libres: la isla bajo el mar. De vez en cuando viene Erzuli, loa madre, loa del amor, y monta a Zarithé. Entonces nos vamos juntas galopando a visitar a mis muertos en la isla bajo el mar. (Allende, 2010: 63, 156, 237)

Otra interpretación del título es que la isla bajo el mar (St. Domingue) se distingue del continente (Francia). Islas que se adjuntaron previamente al continente se conocen como islas continentales. Los esclavos en St. Domingue quieren que su isla sea independiente de Francia y es a partir de los actos de la resistencia por los esclavos que sus opiniones de la libertad, la opresión y la supervivencia se expresan. En las mentes de los esclavos, Francia no debe determinar las leyes que gobiernan la isla. Tal fue la determinación de los esclavos, convirtiendo la isla en la primera nación independiente negra en el mundo. De hecho, esta novela se mantiene fiel al relato histórico de la Revolución Haitiana.

La negra esclava encontró muchos problemas jurídicos, económicos y sociales en su búsqueda de libertad. Sin embargo, como se puede ver en la novela de Allende, la determinación de mujeres como Zarité no debe de ser subestimada. En este trabajo se ha demostrado que había un nexo directo entre el sexo del esclavo, el castigo y la búsqueda de la libertad. Como dice Moitt: "... Women were more likely to be subjected to disciplinary action than men. This means that gender influenced the frequency and intensity of discipline." Mathurin Mair y Munford aumentan el tono del debate porque ven el rol del continente africano en la rebelión en el Caribe.

The **African mother-country** not only gave to thousands of West Indian slaves this **background of militancy and aggressiveness: it gave to thousands of black women a background of great self respect and confidence...** when Africans entered the Caribbean they were already educated and steeped in national culture. This culture contained, among much else a **tradition of warrior nations, and a history of proud and respected women. This sort of heritage produced rebels and ensured that they would always be women among the rebels.** (Mathurin Mair, 1975: 2, 3) (Énfasis mío)

In 1713 someone identified **nostalgia for Africa** as a powerful sentiment which nursed **life-long hatred for slavery and for the slave holders.** Each new shipload of captives fortified

memory of the homeland, keeping alive **regrets for lost families and friends.** (Munford, 1991: 882) (Énfasis mío)

Por eso, la mitificación de la mujer esclava negra como ser humano dócil necesita ser desacreditada. La evidencia histórica indica todo lo contrario.

Bibliografía

- Allende, Isabel (2010). *La isla bajo el mar*. New York: Harper.
- Britton, Celia (1999). *Edouard Glissant and Post colonial Theory: Strategies of Language and Resistance*. Charlottesville University: of Virginia Press.
- Bush, Barbara (1990). *Slave Women in Caribbean Society: 1650-1838*. London: James Currey Ltd.
- Castellanos, Rosario (2003). "Language as an Instrument of Domination." En: *Women Writing Resistance: Essays on Latin America and the Caribbean*. Ed. Jennifer Browdy de Hernandez. Cambridge, MA: South End Press.
- Chiriboga, Luz Argentina (1994). *Jonatás y Manuela*. Quito: Abrapalabra Editores.
- Cowie, Lancelot (2013). "Esclavitud y resistencia de la mujer negra en Jonatás y Manuela, de Luz Argentina Chiriboga." *Isla Flotante* (2012): 111-23. Web. 25 Feb.
- Diamond, Irene (1988). "American feminism and the Language of control." *Feminism and Foucault: Reflections on*

- Resistance*. Ed. Irene Diamond and Lee Quinby. Boston: Northeastern University Press.
- Fandrich, Ina J. "Yorùbá Influences on Haitian Vodou and New Orleans Voodoo". *Journal of Black Studies* 37.5 (May 2007): 775-91. Web. 23 Dec. 2012.
- James, C.L.R (1963). *The Black Jacobins: Toussaint L'Ouverture and the San Domingo Revolution*. New York: Random House, 1963.
- Martínez Suárez, Juan de Dios (1994). *Las Barbúas*. Maracaibo: Dirección de Cultura.
- Mathurin Mair, Lucille (1975). *The Rebel Woman in the British West Indies during Slavery*. Kingston: Institute of Jamaica.
- Munford, Clarence J. (1991). *The Black Ordeal of Slavery and Slave Trading in the French West Indies, 1625-1715*. New York: Edwin Mellen Press Ltd.
- Mointt, Bernad (2001). *Women and Slavery in the French Antilles, 1653-1848*. Blooming: Indiana University Press, 2001.
- Shepherd, Verene (1999). *Women in Caribbean History: The British-Colonised Territories*. Kingston: Ian Randle Publishers, 1999.
- Vega Boyrie, Wenceslao (2012). "El cimarronaje y la manumisión en el Santo Domingo Colonial. Dos extremos de una misma búsqueda de libertad". *Clio* 170 (julio-dic-2005): 65-102.